

Título: ***Una propuesta para la restitución de las disciplinas filosóficas desde el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico***

Mesa temática: La transversalidad y la restitución de las Disciplinas Filosóficas

Tania Rodríguez Martínez

Maestra en Humanidades: Especialidad en Filosofía Contemporánea

tania.rodriguez@uan.edu.mx

Universidad Autónoma de Nayarit

Resumen

Desde el Marco Curricular Común de la Educación Media Superior (MCCEMS), el enfoque de la transversalidad se refiere a la integración de temas, valores y habilidades que atraviesan todas las áreas del currículo educativo. Busca promover la formación integral de los estudiantes, fomentando la interdisciplinariedad, el desarrollo de competencias transversales como el pensamiento crítico, la creatividad, la ética y la ciudadanía activa.

La transversalidad busca conectar los contenidos curriculares con la realidad social, cultural y ambiental, para que los estudiantes adquieran una visión global y puedan aplicar sus aprendizajes de manera significativa en diferentes contextos.

Por lo cual, las disciplinas filosóficas que se impartían en la Educación Media Superior son parte inherente del desarrollo de *habilidades del pensamiento crítico*; necesarias para las personas en sus estudios profesionales y vida cotidiana, quitarlas sería un error. Visto desde otra perspectiva, no están en conflicto con la propuesta de la Nueva Escuela Mexicana, porque las herramientas para tratar temas de ciudadanía, democracia y derechos humanos, para forjar los valores morales que les permitan vivir y convivir en una sociedad mejor se generan en el estudio de estas disciplinas filosóficas. Englobarlas en un área de humanidades no es la solución.

Por ello, la presente propuesta busca, primero, despegar la conceptualización de lo que se entiende por pensamiento crítico, segundo, dar una propuesta de incorporación de disciplinas filosóficas en el MCCEMS, y, por último, algunas reflexiones.

Introducción

Desde hace algunas décadas la enseñanza de la filosofía en México ha sido cuestionada por su pertinencia en la Educación Media Superior (EMS). Actualmente en el Marco Curricular Común de la Educación Media Superior (MCCEMS) está contemplada no de manera disciplinar sino en un campo denominado *área de humanidades*, donde se encuentran algunos temas filosóficos como pinceladas en un boceto de una obra pictórica.

Entendemos y comprendemos de donde surge esta propuesta de construir un *área de humanidades*; las críticas que se hacen a la manera de enseñar filosofía nos parecen no sólo pertinentes sino necesarias. Nos agrada que la Nueva Escuela Mexicana (NEM) asuma el compromiso de educar a las personas desde el humanismo.

Al respecto, tenemos una propuesta dada la importancia y pertinencia de la educación humanística desde la filosofía. La propuesta es restituir las unidades de aprendizaje como son: Filosofía, Lógica y argumentación, Ética y Estética al MCCEMS.

¿Qué es el pensamiento crítico?

La conceptualización de pensamiento crítico se ha modificado según interés y contextos. Nosotros nos inclinaremos por la siguiente definición que parte de la Asociación Filosófica Americana y que recupera Peter A. Facione:

Entendemos que el pensamiento crítico (PC) es el juicio auto regulado y con propósito que da como resultado interpretación, análisis, evaluación e inferencia, como también la explicación de las consideraciones de evidencia, conceptuales, metodológicas, criteriológicas o contextuales en las cuales se basa ese juicio. El PC es fundamental como instrumento de investigación. Como tal, constituye una fuerza liberadora en la educación y un recurso poderoso en la vida personal y cívica de cada uno. Si bien no es sinónimo de buen pensamiento, el PC es un fenómeno humano penetrante, que permite auto rectificar. El pensador crítico ideal es una persona que es habitualmente inquisitiva; bien informada; que confía en la razón; de mente abierta; flexible; justa cuando se trata de evaluar; honesta cuando confronta sus sesgos personales; prudente al emitir juicios; dispuesta a reconsiderar y si es necesario a retractarse; clara con respecto a los problemas o las situaciones que requieren la emisión de un juicio; ordenada cuando se enfrenta a

situaciones complejas; diligente en la búsqueda de información relevante; razonable en la selección de criterios; enfocado en preguntar, indagar, investigar; persistente en la búsqueda de resultados tan precisos como las circunstancias y el problema o la situación lo permitan. Así pues, educar buenos pensadores críticos significa trabajar en pos de este ideal. Es una combinación entre desarrollar habilidades de pensamiento crítico y nutrir aquellas disposiciones que consistentemente producen introspecciones útiles y que son la base de una sociedad racional y democrática. (Facione, 2007, pág. 21).

A la luz de dicha conceptualización si analizamos nuestras circunstancias, en nuestro México, podemos comprender que la filosofía no es un mero conjunto de ideas, teorías y conceptos desarticulados. Luis Villoro, dice al respecto: “El punto de arranque de una tradición filosófica no está en la especificidad o peculiaridad de un pensamiento, sino en la fuerza y hondura de su reflexión crítica.” (Villoro, 1968, pág. 5)

Quienes nos dedicamos a la filosofía de manera profesionalmente, sabemos que al integrar unidades de aprendizaje filosóficas como parte del MCCEMS no se trata de una búsqueda de profesionales de la disciplina. La incorporación es mucho más ambiciosa, es decir, el desarrollo de *habilidades de pensamiento crítico* en el estudiantado que le sean útiles para la vida misma.

En nuestro país, muy pocos llegan a la formación universitaria, por diferentes motivos y situaciones. La formación en el EMS permite tener la posibilidad de comprender nuestro estar en este mundo y los diferentes temas que integran nuestra vida cotidiana.

El sentido de las disciplinas filosóficas no es la repetición de teorías y conceptos filosóficos que se integran como lo que conocemos historia de la filosofía. El sentido, es la generación del pensamiento de orden superior. Tener las habilidades de pensamiento que permitan comprender, reflexionar, crear, inventar, generar, actuar, conforme a ciertos preceptos morales y estéticos.

Pensar reflexivamente no es estar en una postura como la escultura *El pensador* de Augusto Rodin, donde los dedos de los pies están engarrotados hasta el hartazgo. Es ceñirse a las situaciones propias de nuestro contexto. Por ejemplo, el problema

de la falta de agua potable en comunidades rurales es aún un tema del siglo XXI y que desafortunadamente impacta en el desarrollo económico, cultural, político y social de nuestro país.

Un ejemplo es ante la pregunta ¿Cómo puede ayudar la filosofía en una problemática relacionada con la falta de agua en las poblaciones rurales? Generando foros o debates donde se presenten argumentos para hacer posible y viable el que este recurso natural e indispensable para la vida humana llegue a todas las personas. Sin bien la filosofía no es la solución a nuestros problemas en sí misma, lo cierto es que nos permite forjar toda una “caja de herramientas” o bien *habilidades del pensamiento crítico* que nos acompañan a lo largo de nuestra existencia.

¿Cuáles son esas habilidades del pensamiento? Análisis, inferencia, explicación, interpretación, autorregulación y evaluación. Todas ellas acompañas por la capacidad de asombro que incita a la imaginación, creación e invención. Por eso, algunas personas que se han dedicado a la ciencia tienen ese reconocimiento a la filosofía, que les permitió no dar nada por sentado y buscar nuevos senderos, porque en ese afán inquisitivo ¿Por qué? o ¿Cómo? o ¿Qué pasa sí? esta el pensamiento crítico como eje articulador de las vocaciones científicas.

Una de esas personas científicas novohispanas en nuestro país fue José Antonio Alzate y Ramírez que se dedicó a cuestiones de botánica y zoología. Recibió una formación filosófica en la Real y Pontificia Universidad de Ciudad de México que le permitió construir su propio destino.

Antes de ser profesionales en cualquiera de las áreas del saber, somos personas con inquietudes y sentimientos. En la EMS muchos de nosotros nos enamoramos y damos la vida por la persona amada. En ocasiones cuando el amor no es correspondido o mutuo pueden desatarse verdaderas tragedias como el suicidio, las adicciones, actos delictivos, etcétera, en otras, pueden ocurrir embarazos no deseados, enfermedades de transmisión sexual, por mencionar ciertas situaciones o panoramas hipotéticos que pueden acontecer durante la formación preparatoria.

Una herramienta filosófica, sin lugar a dudas, es la capacidad reflexiva. Ante una situación determinada podemos analizar los pros y contras para discernir y tomar una decisión.

Imaginemos que estamos comiendo unos ricos elotes y comenzamos a preguntarnos cómo fue posible que llegarán a nuestro paladar. Estaremos haciendo un análisis interdisciplinar pensando en la persona campesina que adquirió la semilla y la sembró; germinó dicha semilla y se convirtió en este rico elote; trasladado por una persona intermediaria a algún mercado de abastos, verdulería o supermercado, donde lo adquirimos; posteriormente en temas gastronómicos lo prepararon o lo preparamos según una receta para generar un platillo exquisito con aportes nutricionales importantes para la alimentación de los seres humanos y seres vivos.

Y ya después de habernos comido los exquisitos elotes, alguien irrumpe con algunas preguntas inquisidoras: ¿qué son los alimentos transgénicos? ¿es bueno o no el uso de plaguicidas en la agricultura? Ante dichos cuestionamientos podemos hacer frente con las herramientas que nos da la ética. Estamos identificando dilemas morales relacionados con la ingesta de alimentos que pueden generar problemas de salud pública.

Es posible sea así; sin embargo, creemos que para poder generar una discusión o debate sobre el consumo de alimentos transgénicos y plaguicidas en la agricultura debemos atender a las conceptualizaciones éticas y lógicas que están implícitas en este ejemplo, a saber: dilema moral y bueno o incorrecto.

No se trata, entonces, del rechazo del área de humanidades, por considerarla carente de relevancia filosófica, sino por la importancia de tener un MCCEMS que permita la interdisciplina, transdisciplina y multidisciplinariedad. Continuando con el ejemplo, podemos que el análisis implica gastronomía, ingeniería en alimentos, agricultura, economía, nutrición, toxicología, entre otras disciplinas.

Pensamos justo en que estamos en un momento decisivo para no solo defender la filosofía sino para proponer su relevancia en la formación humanística de las

personas. Siendo conscientes, no hemos tenido el valor de enfrentarnos a las críticas. Algunas de ellas muy puntuales y otras no. Una de las que reconocemos que existen es seguir pensando en que la filosofía es aprender lo que han dicho y han hecho otros filósofos y filósofas, es decir, historia de la filosofía. Lo cual, no está peleado con aprender a filosofar. Que es justo aquí donde debemos poner énfasis. *aprender a filosofar*, no es otra cosa que aprender a pensar por riesgo y cuenta propia los problemas o situaciones que enfrentamos en el día a día.

Es un falso dilema: ¿Aprender historia de la filosofía o aprender a filosofar? Para desarrollar las habilidades del pensamiento crítico se requiere de ambas, no son excluyentes, son complementarias y se fortalecen mutuamente. Situar a las personas que han hecho aportaciones filosóficas nos permite tener claridad sobre los cuestionamientos y posturas de los diferentes filósofos.

Aprender a filosofar implica tener una capacidad de asombro, abandonar posturas dogmáticas, capacidad para expresar emociones, sentimientos y pensamientos de manera argumentada, generar posibles soluciones a los problemas que nos aquejan en nuestro quehacer cotidiano. Por lo cual, aprender a filosofar va de la mano con el pensamiento crítico.

¿Qué importancia tiene el pensamiento crítico en ESM? Es de suma importancia ya que se centra en el desarrollo integral de la persona, fomentando los valores humanos, la ética, la empatía y ser en el mundo. Promueve el respeto por la diversidad, la tolerancia y el aprendizaje significativo. Además, está en contubernio el enfoque humanista buscando potenciar las habilidades sociales y emocionales de los estudiantes, preparándolos para ser ciudadanos responsables y comprometidos con la sociedad.

El enfoque humanista visto desde las perspectivas filosófica y antropológica, ponen énfasis en el ser humano, esto significa que las cuestiones cognoscitivas, culturales, emocionales, políticas y sociales son relevantes para la educación de los estudiantes y a su vez también de los docentes, es decir, existe una correlación entre estudiante y docente; no es una forma de subordinación donde el estudiante carece de conocimientos, saberes y creencias, o viceversa.

Es una relación donde los dos, estudiante y docente son afectados por la convivencia en el aula sea esta virtual o presencial, esa afectación es en ese proceso de enseñanza y aprendizaje. En otras palabras: “La problemática central es el estudio integral de la persona, con toda la complejidad que ésta implica.” (Aizpuru, 2008, pág. 33)

Ya no es posible pensar al otro fuera de su contexto, lo pensamos situado y ceñido a su circunstancia. No es lo mismo estar enseñando a un estudiante del municipio de Tepic, con los problemas de urbanización de la ciudad, que a un estudiante de Jala con sus particularidades de pueblo mágico. “Aprender es más que desarrollarse cognoscitivamente; implica desarrollo emocional, social y moral.” (Aizpuru, 2008, pág. 34)

Según Aizpuru, en su *artículo La Persona como Eje Fundamental del Paradigma Humanista* sostiene: “En este sentido, la pedagogía humanista tiende un puente de enlace con el constructivismo, con la pedagogía cognitiva de Piaget.” (Aizpuru, 2008, pág. 35) Es justo con esta afirmación, que podemos nosotros pensar que la relación entre estudiante y docente es horizontal, no una relación hegemónica, autoritaria donde el docente tiene la información y la transfiere al estudiante—como un receptáculo que hay que llenar—, el Humanismo así entendido nos permite ver al estudiante como un agente epistémico y moral que gestiona su propio aprendizaje con una educación integral, útil para desarrollarse de manera profesional y en su vida diaria.

El rol del docente es fundamental. “Para el paradigma humanista el profesor desarrolla un profundo respeto hacia su labor docente. Éste es un principio fundamental que implica, a su vez, un inconmensurable respeto hacia la singularidad del estudiante.” (Aizpuru, 2008, pág. 37) Con esto se asume que la docencia es una comunidad de aprendizaje donde rige el respeto y la dignidad humana de quiénes la integran.

El docente debe tener un control de sus emociones frente a un grupo, no puede acompañar en la formación de otros, sin antes tener una medida en su persona. La misma autora del artículo menciona lo siguiente: “Tomando en cuenta que el

profesor es modelo para los estudiantes, el temor se vuelve un aspecto muy grave.”
(Aizpuru, 2008, pág. 38)

Se transmite lo que se siente, en este caso, la influencia de un docente a un estudiante puede fomentar inseguridades, y eso sería un aspecto negativo para cumplir con un enfoque humanista, por lo cual, es importante transmitir emociones que ayuden a fortalecer la seguridad de los estudiantes para enfrentarse a los retos de la actualidad.

El aprendizaje significativo relacionado con el pensamiento crítico es, por lo tanto, integral, no sólo se trata de los conocimientos que entran en juego en este proceso de aprendizaje sino también de los afectos y sentimientos de las personas en una comunidad de aprendizaje. El trabajo del docente no se circunscribe, por lo tanto, al aula solamente sino trasciende a los demás ámbitos de la vida de los estudiantes porque no se educa para pasar una unidad de aprendizaje, se educa para la vida sin más.

Propuesta de incorporación de disciplinas filosóficas en el MCCEMS

Urge la mejora en la formación educativa y que el estudiantado cuente con las herramientas necesarias para poder hacer frente a un mundo más complejo no sólo por la reciente pandemia de la COVID-19, sino también por los desafíos que están en la agenda 2030 de la UNESCO, en los ODS, por ejemplo, donde nos están pidiendo personas más participativas y democráticas.

El diagnóstico del grupo es muy importante, por ejemplo, si tenemos siete grupos con la misma asignatura es falso que a los siete les enseñemos con la misma planeación didáctica. Cada grupo es diferente y, por lo tanto, la forma de trabajo con cada uno debe ceñirse a las propias características de cada grupo.

La organización del contenido es importante para que el estudiantado pueda tener un proceso de enseñanza aprendizaje más adecuado y ceñido a sus circunstancias. El éxito de la NEM dependerá de la estructura que tenga y abone a cada una de las áreas de conocimiento. La selección de estrategias es crucial, ya que determina cómo se abordarán los contenidos y objetivos de aprendizaje de manera efectiva.

Al elegir las estrategias adecuadas, se puede adaptar el proceso de enseñanza aprendizaje a las necesidades y estilos de aprendizaje de los estudiantes, fomentando su participación, la comprensión profunda de los temas y el desarrollo de habilidades clave. Además, las estrategias bien seleccionadas pueden mantener el interés de los estudiantes y mejorar la retención de la información.

Para realizar una propuesta hemos elegido el área de Humanidades, tercer semestre, identificamos más temas de filosofía relacionados con lo humano y con el subcampo de la Metafísica u Ontología; Filosofía política, estética, ética y la vida sin más.

Las metas de aprendizaje me parecen extraordinarias, el estudiantado podrá desarrollar habilidades de pensamiento crítico; analizará, actuará de acuerdo con su posición actual en el mundo, lo cual, lo lleva a reconocer su estar aquí y ahora.

Las categorías como: Vivir aquí y ahora, estar juntos y experiencias le permitirán formularse cuestionamientos de su propia existencia y a las demás especies. Por ejemplo: ¿La vida humana es más valiosa que cualquier otro tipo de vida?

Las subcategorías: vida examinada, vida alineada, vida libre de violencia, protección de la vida, vida no humana, más allá de la vida y vida artificial, por ejemplo, hablan de la capacidad que desarrollan las y los estudiantes para poder hacer frente a los cuestionamientos de la actualidad con los temas integradores sobre metafísica u ontología, filosofía política, ética aplicada, entre otros.

Ante este panorama, lo que me preocupa es nuevamente es que no es la reforma en sí la que puede tener fallas, sino la implementación de esta. A mí como profesionalista en humanidades se me dificultan algunos temas para abordarlos desde la EMS, porque no son tan simples, sino son muy complejos.

Un ejemplo de ello es el cómo podemos integrar temas de filosofía política contemporánea cuando no se han leído y analizado las obras de filosofía política clásica; cómo hablarles de cuestiones biopolítica y necropolítica sin profundizar en la obra de pensadores contemporáneos como Giorgio Agamben, Roberto Esposito, Achille Mbembe, entre otros.

Inclusive de las teorías de filosofía política que se han gestado en nuestro país como la de Capitalismo Gore de la filósofa Sayak Valencia, en un contexto de narcocultura; lo que trato de decir, es que quién este a cargo de esta Área de Humanidades no puede ser un perfil no idóneo para la misma, debe tener un perfil adecuado y a la altura de las progresiones que se tratan de implementar EMS, sino me temo que será un fracaso el que se trata de implementar este nuevo MCCEMS.

Entonces, creo que es necesario tener no sólo bien identificadas las progresiones, las metas de aprendizaje, las categorías, las subcategorías, los aprendizajes integradores. También tener en cuenta la forma de evaluación socioformativa y humanista que apoye en un futuro a poder postularse a la educación superior o bien al campo laboral.

Reflexiones finales

Urge formarse para poder implementar este MCCEMS. Generar estrategias didácticas atractivas para las y los estudiantes. Posiblemente trabajar con proyectos comunitarios que no sólo se centralicen en lo teórico sino también en la aplicación de sus conocimientos para ser mejores ciudadanos, participativos y democráticos.

Existe una demanda de la sociedad por personas capaces para la resolución de los problemas, por ejemplo en este momento con la contingencia ambiental por la quema de un basurero no sólo debemos acatar las disposiciones estatales para salvaguardar nuestra vida, y el riesgo de contraer enfermedades respiratorias o cancerígenas como lo han manifestados algunos especialistas, deberíamos estar ya plantados en la generación de proyectos comunitarios donde estemos integrados para saber cómo prever que esto suceda. Como ya decían algunos humanistas: "Nada de lo humano me es ajeno".

La propuesta en concreto es incorporar las disciplinas con nombres propios, filosofía, lógica, estética y ética. No se puede hablar de interdisciplina, multidisciplina, transversalidad sin disciplinas. Ya incorporadas las disciplinas implementar una *Especialidad en Enseñanza de la Filosofía en la EMS* con el enfoque pedagógico humanista propuesto por la NEM; donde a los docentes se les

pueda capacitar en contenidos filosóficos, pero también en didáctica y metodologías emergentes para implementar el MCCEMS.

Referencias

Aizpuru Cruces, M. G., (2008). *La Persona como Eje Fundamental del Paradigma Humanista*. *Acta Universitaria*, 18(Esp), 33-40.

Chaffe, J., (1985) *Thinking Critically*, Boston, U.S.A.: Editorial Houghton Mifflin Company. Recuperado de <https://archive.org/details/thinkingcritical0000chaf/page/n1/mode/2up>

Asociación Filosófica Americana, (1990), *Pensamiento Crítico: Una Declaración De Consenso De Expertos Con Fines De Evaluación E Instrucción Educativa*. “El Informe Delphi”, Comité Preuniversitario de Filosofía. (ERIC Doc. No. ED 315 423).

Facione, Peter A. (2007) “Pensamiento crítico. ¿Qué es y por qué es importante?”, 2007 Insight Assessment: California Academic Press Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/237469559>

González Delgado A. A., Martínez González, K. P. & Rodríguez Martínez T., (2020), “Desarrollo de Habilidades Argumentales para procesos de enseñanza-aprendizaje. Una propuesta en ciernes”, en *Lógica (s), argumentación y pensamiento crítico. Didáctica, Problemas y Discusiones*, México: Editorial Torres y Asociados.

Maslow, A. H. (1971). *Motivación y personalidad*. Madrid: Ediciones Díaz de Santos.
Rogers, C. R. (1969). *Libertad y creatividad en la educación*. Barcelona: Paidós
Subsecretaría de Educación Media Superior, “Propuesta del Marco Curricular Común de la Educación Media Superior”, recuperado de <https://educacionmediasuperior.sep.gob.mx/propuestaMCCEMS>

Zea, L., (1968) “El sentido actual de la filosofía en México”, recuperado de [EL SENTIDO ACTUAL DE LA FILOSOFÍA EN MÉXICO](#)